



12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT64: Antropología de las prácticas artísticas

Análisis de datos colaborativo en la investigación del arte para la transformación social. Colaborar, negociar y dominar.

Berteza Francisco. Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad, CONICET. fmfberteza@gmail.com

Resumen:

La etnografía colaborativa conlleva un proceso de construcción de saberes colectivo que articula diferentes puntos de vistas, mediante negociaciones, acuerdos, desacuerdos y diferencias, involucrando problemáticas ético-políticas donde saber y política están al servicio de la vida, interpelándonos por una ética del cuidado. Pero, ¿cómo ponemos en acto este enfoque etnográfico?, ¿qué acciones concretas realizar?, ¿cómo hacer un análisis de datos?, ¿qué procedimientos y operaciones requiere la construcción de conocimiento colaborativo?

En este trabajo analizo las operaciones involucradas en el análisis de datos en una etnografía colaborativa en el grupo de danza contemporánea “Cantorodado”, situado en el Valle de Paravachasca (Córdoba, Argentina). Focalizo en el ensayo de danza del 12 de marzo del 2020 y en el inicio de un proyecto de etnografía audiovisual. Realizo un análisis de datos de tipo hermenéutico con el programa informático Atlas ti 8.4.3, empleando el procedimiento analítico de comparación constante de la Teoría fundamentada.

La ponencia se divide en cinco momentos. En primer lugar, construyo sintéticamente un marco conceptual respecto a la etnografía colaborativa y el análisis de datos colaborativo. En segundo lugar, reconstruyo el ensayo del día jueves 12 de marzo del 2020, desde un juego de perspectivas, componiendo las objetivaciones que cada

integrante de “Cantorodado” realizamos respecto a qué sucedió ese día y qué fue importante, así como también desde mi posición como investigador; trabajo que revisamos con mis compañeras de danza. En tercer lugar, narro las decisiones que tomamos en la fase inicial de la etnografía audiovisual.

A partir de este trabajo analítico, en cuarto lugar, trabajo las operaciones realizadas en el análisis de datos, distinguiendo y enunciando las siguientes operaciones involucradas: operaciones actitudinales, operaciones individuales, operaciones vinculares y operaciones analíticas.

Finalmente, reflexiono en torno a las tensiones que se presentan en el análisis de datos colaborativo que realizo, reconociendo dos lógicas contrapuestas: una lógica individual-propositiva-directiva y una lógica colaborativa; lo cual configura una situación de dominación virtual donde, quienes manejamos los recursos de enunciación, tenemos una pre-dominancia, más allá que haya una intensión y búsqueda voluntaria de no dominar ni colonizar.

Palabras claves: *Análisis de datos; Arte transformador; Descolonialidad; Etnografía colaborativa.*

Introducción

El jueves 12 de marzo del 2020 fue un ensayo del grupo de danza contemporánea *Cantorodado* como cualquier otro. Nos reunimos Lucía, Eloisa y yo en el Centro cultural *Cañito cultural* de Alta Gracia (Córdoba, Argentina). Llegamos unos minutos tarde, de a unx por vez, tomamos unos mates, conversamos de nuestras vidas, de la danza, mientras elongamos y calentamos el cuerpo, así como también mientras trabajamos algunas pautas de investigación corporal que queríamos incluir en la obra “*Otoño. Lo intraducible*”. Sin embargo, se presentaron algunas variaciones.

Cantorodado es un grupo de danza contemporánea del Valle de Paravachasca (Córdoba, Argentina)¹ que se formó en el año 2016. Integro este grupo desde su inicio, primero como alumno, luego como integrante y finalmente, como integrante-

¹ Región de la Provincia de Córdoba ubicada a 50 km al sur de Córdoba capital. La misma está conformada por 18 localidades, dentro de las cuales resalta la ciudad de Alta Gracia como centro urbano y polo cultural.

investigador al iniciar a fines del 2017 una investigación-acción etnográfica colaborativa para mi tesis doctoral².

Con el paso de los años fui aprendiendo a trabajar desde un enfoque etnográfico colaborativo, mientras hacía mi trabajo de campo, en articulación con lecturas y formación de algunos seminarios de la Maestría en Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Pero no he podido encontrar bibliografía que me permita reconocer cómo materializar este enfoque etnográfico colaborativo en el análisis de datos y la producción de conocimiento de forma escrita y audiovisual. El presente trabajo es un aporte a esta área de vacancia, en el campo transdisciplinar específico que me encuentro trabajando, a saber: Arte-transformador, Ciencias de la implementación, Psicología comunitaria, Etnografía colaborativa y Danza contemporánea.

En esta ponencia trabajo las operaciones que realizo en el análisis de datos para construir conocimiento desde un enfoque colaborativo en torno al ensayo del día 12 de marzo del 2020 y la fase inicial de la etnografía audiovisual. Me interesa pensar cómo ponemos en acto este enfoque etnográfico, qué acciones concretas realiza unx analista para construir conocimiento, por medio de un trabajo de visibilización y explicitación crítica, intentando no disfrazar nada (Flores, 2020).

Decidí focalizar el presente trabajo en estos dos eventos porque, a partir del presente 12º Congreso Argentino de Antropología Social (CAAS), realicé un trabajo intensivo de recolección de datos, como complemento a mi registro habitual en mi diario de campo, llevando a cabo entrevistas en profundidad con cada unx de lxs integrantes, en torno a qué sucedió y qué fue importante en ese ensayo, y cómo componer una etnografía audiovisual. En estas entrevistas también trabajé reflexivamente mi propia experiencia en torno a estas preguntas. Así mismo, las actividades iniciales de la etnografía audiovisual funcionaron como dispositivo de visibilización del modo de producción de conocimiento.

² Realizo el Doctorado en Artes de la UNC titulado: "Hacer arte-transformador. Implementación del grupo de Danza contemporánea Cantorodado del Valle de Paravachasca (Córdoba, Argentina)", donde investigo cómo se hace o implementa el arte-transformador (Infantino, 2017). Entendiendo que "el arte es una actividad, algo que se hace" (Becker y Benzercy, 2009, pp.100) y la implementación la materialización física del arte, lo que lo trae a la existencia (Tamar, 2012), en tanto práctica social, política y artística o, en otros términos, los agenciamientos estéticos, políticos, económicos, sociales, afectivos, deseantes, etc., que lo realizan.

Para realizar esta ponencia, llevé a cabo un análisis de datos de tipo hermenéutico (De Souza Minayo, 2009) con el programa informático Atlas ti 8.4.3, empleándose el procedimiento analítico de comparación constante de la Teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 2002). Las categorías de análisis fueron construidas mediante un proceso de codificación temática inductivo y recursivo, según los criterios de pertinencia temática y objetividad (Gibbs, 2012). Trabajé los siguientes archivos: mis notas de diario de campo en torno al 12 de marzo del 2020, 3 entrevistas en profundidad realizadas sobre ese ensayo, una grabación audiovisual de la parte final del ensayo y una síntesis audiovisual de la totalidad del ensayo. A partir de esto, realicé un trabajo de reconstrucción de las objetivaciones de cada uno de los integrantes de Cantorodado y desde mi posición como investigador, así como también de la fase inicial de la etnografía audiovisual; revisando con mis compañeras este conocimiento.

La siguiente ponencia se divide en cinco momentos. En primer lugar, construyo sintéticamente un marco conceptual respecto a la etnografía colaborativa y el análisis de datos colaborativo. En segundo lugar, reconstruyo el ensayo del día jueves 12 de marzo del 2020, desde un juego de perspectivas; a partir de trabajar en las objetivaciones que cada integrante de Cantorodado realizamos respecto a qué sucedió ese día y qué fue importante, analizo estas objetivaciones desde mi posición como investigador. En tercer lugar, narro las decisiones que tomamos en la fase inicial de la etnografía audiovisual que nos propusimos llevar a cabo en aquella fecha. A partir de estos análisis, en cuarto lugar, trabajo las operaciones realizadas en el análisis de datos. Finalmente, reflexiono en torno a tensiones que se presentan en el análisis de datos colaborativo que realizo.

Etnografía colaborativa y análisis de datos colaborativo

La etnografía colaborativa conlleva un proceso de construcción de saberes como co-experiencia, co-interpretación, co-teorización y co-entendimiento de los fenómenos sociales en estudio (Katzer y Samprón, 2011; Lassiter, 2005; Rapport, 2007). Donde “más que una “herramienta” es un “modo” de ser, hacer, pensar, sentir y estar con el otro” (Katzer, 2019, pp.80).

La colaboración puede formar parte de la investigación en diferentes momentos, en la definición del problema de investigación y el estilo de producción de conocimiento, el proceso de análisis e interpretación de datos y la textualización (sea escrita o filmica) (Katzer y Samprón, 2011). Así mismo, la colaboración puede requerir un trabajo de gestión e intervención social “con aquello que nuestros interlocutores nos demandan o nos proponen, más allá de los fines estrictamente académicos” (Katzer, 2019, pp.70). Así mismo, es posible emplear diferentes acercamientos, a saber: colaboradorxs como lectores y editores, grupos focales, juntas editoriales, equipos colaborativos de etnógrafos y colaboradorxs, foros comunitarios; y textos co-escritos (Lassiter, 2005).

Ahora bien, ¿qué procedimientos y operaciones llevar a cabo en la construcción de conocimiento colaborativo?

Encontramos antecedentes que caracterizan de forma estructurada el proceso de análisis de datos etnográficos (Goetz y LeCompte, 1988), así como también reflexionan en torno a la epistemología y metodología de la etnografía colaborativa (Katzer y Samprón, 2011; Katzer, 2019; Lassiter, 2005), específicamente en el campo del arte-transformador (Infantino, 2017), y publicaciones que caracterizan el análisis de dato colaborativo en los métodos cualitativos (Cornish, Gillespie y Zittoun, 2013). Sin embargo, no hemos podido encontrar antecedentes respecto a cómo realizar un análisis de datos desde un enfoque etnográfico colaborativo.

Siguiendo a Goetz y LeCompte (1988) entendemos el **análisis de datos etnográfico** como un proceso reflexivo (Guber, 2001) que articula un trabajo artesanal, intuitivo y creativo, y un trabajo analítico, sistemático y lógico.

Se trata de un trabajo complejo, que no se puede reducir a un manual o conjunto de recetas (Guber, 2001)³. En ese sentido, conlleva una articulación dinámica y rizomática (Deleuze y Guattari, 2004) entre los siguientes momentos. En primer lugar, la construcción de datos en la inmersión en el campo, donde vamos logrando comprensiones cada vez más complejas y profundas sobre los fenómenos sociales

³ Resultan interesantes las palabras de Guber (1991) respecto a este tema:

El proceso de investigación es flexible, creativo y heterodoxo, porque se subordina a esa constante y paralela relación entre la observación y la elaboración, la obtención de información y el análisis de datos (...) que resultan de una constante retroalimentación entre análisis teórico y análisis empírico (pp.43, 146).

en estudio, con el correspondiente registro en nuestro diario de campo y nuestro cuerpo. En segundo lugar, el análisis de datos propiamente dicho, como tarea sistemática y densa de escritorio, donde empleamos diferentes enfoques y herramientas (Goetz y LeCompte, 1988), en mi caso, la Teoría fundamentada y el programa Atlas ti. En tercer lugar, comprensiones a posteriori (Rosaldo, 1989), luego de la escritura, socialización y publicación de textos, en situaciones imprevistas vinculadas a nuestro objeto de estudio, que pasan a formar parte de nuestro campo; lo cual nos lleva a reformular lo analizado y escrito.

Seguidamente, para Cornish, Gillespie y Zittoun (2013) el análisis de datos colaborativo es un proceso complejo de análisis dialógico entre dos o más personas, en el que se realizan interpretaciones consensuadas. El mismo se nutre de las diferencias entre las personas intervinientes (intereses, posiciones sociales, conocimiento local, formación académica, pertenencia disciplinar, experiencia en investigación, etc.), donde todas las perspectivas y voces son valiosas, construyéndose una reflexividad y sensibilidad teórica compartida. Se aportan así diferentes perspectivas para el análisis e interpretación de los datos, por medio de confrontaciones colaborativas y una actitud crítica y reflexiva.

Si bien algunos etnógrafos experimentados rechazarían los procedimientos sistemáticos de análisis de datos cualitativos “porque esclerotizan todo el proceso en perjuicio de la naturaleza intuitiva y creativa de la etnografía” (Goetz y LeCompte, 1988, pp.174), quienes nos iniciamos en esta tarea necesitamos conocer la cocina del trabajo de otros para aprender e inventar nuestra propia forma de construir conocimientos en nuestro campo etnográfico singular.

12 de marzo: juego de perspectivas

Presento a continuación el análisis que realicé del ensayo del 12 de marzo desde mi posición como investigador, con miras a producir conocimiento para mi tesis doctoral. Para ello, realicé un trabajo de selección, priorización e interpretación de las objetivaciones que cada integrante de Cantorodado realizamos de ese ensayo⁴.

⁴ Pueden acceder a la reconstrucción de las objetivaciones que cada integrante realizamos de este ensayo a partir de entrevistas en profundidad, desde el siguiente link: <https://docs.google.com/document/d/1JFO23ARaKMjehJkgKqXVZkt90mEMcROt0KvAzpu31ww/edit?usp=sharing>

Cánones de la danza contemporánea

El 12 de marzo del 2020 llevábamos un poco más de un año componiendo la obra *“Otoño. Lo intraducible”*. Habíamos obtenido un subsidio para la producción de la *Agencia Córdoba Cultura* de la Provincia de Córdoba. Ese día nos sentamos a conversar acerca del vestuario, presionados por la demanda de estrenar por parte de ese organismo estatal, se nos había vencido la fecha de estreno fijada en el subsidio. Charla que fue ganando intensidad, hasta tomar casi la totalidad del ensayo ese día.

A partir de conversar sobre el color del vestuario se fueron abriendo intensidades afectivas entre nosotrxs, delineando borrosamente ciertos *cánones de la danza*, que Lucía y Eloisa tienen hecho cuerpo, y yo no. Específicamente, respecto a qué relación construíamos con el público, qué lenguaje escénico, cómo componer estéticamente, y así, supuestos en torno a qué comprensión sería posible de nuestra obra por parte del público, y cómo el vestuario y el uso del escenario abonaban a ello.

El registro audiovisual jugó un papel en esta discusión. Luego de varios días de no ensayar, la noche anterior al ensayo me puse a ver una filmación de algunas escenas de nuestra obra, había tomado distancia de lo que estábamos haciendo, y al vernos filmadxs me produjo rareza lo que veía. En el ensayo, sentados en el piso de madera de la sala, vimos juntos esa filmación: *Nos veo en el video y veo tres locxs agitándose. No entiendo bien por qué hacemos lo que hacemos. Si nos interesa hacer algo raro, hagamos una danza de trance, pero si es una danza para trabajar la violencia de genero, patriarcal... no sé si va por ahí.*

Conversamos la mayor parte del ensayo, pensamos el vestuario, la relación con el público, el lugar del público, los efectos de la obra, en tensión con convenciones en la danza.

Ahondamos en el vestuario. Lucía planteó que hay una convención en el uso de ciertos colores y composiciones de colores. Referenció la obra *Cavar* (Disalvo, 2019) que estuvo en el 2019 en *el Cañito*, y la composición *Agusanadas* (Cravero, 2019) del grupo Troca (Véase figura 1).



Figura 1. De izquierda a derecha: obra CAVAR y grupo Troca.

Discutimos en torno a qué colores son *neutros*, qué formas de vestimenta son *neutras* y pasan desapercibidas en la danza contemporánea, del marrón como piel, de la posibilidad de usar ropa casual de nuestras vidas cotidianas como vestuario.

Explicitar estas convenciones de la danza contemporánea, o de cierta danza contemporánea, nos habilitó a continuar buscando qué queremos hacer lxs tres, cómo hacerlo. De este modo, finalmente en las dos funciones de *Otoño. Lo intraducible* que hicimos encontramos un punto intermedio, entre colores homogéneos y ropa casual (Véase figura 2).



Figura 2. Funciones de “Otoño. Lo intraducible”. De izquierda a derecha, estreno de diciembre del 2020 y de marzo del 2021.

Teoría sobre composición artística: entre calcular y lo imprevisto

Reconozco en el ensayo del 12/3 y las conversaciones en torno al mismo algunos elementos rudimentarios de una teoría sobre la composición artística⁵, que presento a continuación, a partir de los elementos que encontré en el análisis de datos realizado.

En primer lugar, *compartimos un mundo*, un mundo *simbólico*, y con ello *representaciones sociales históricas, estereotipos, clichés perceptivos* (Pal Pelbart, 2011):

Si yo de repente en una escena de la obra me levanto, te pego una cachetada, vos te largas a llorar, tu cuerpo está tomado por ese golpe y mi cuerpo por la agresión, algo de eso se contagia al público. No es lo mismo que de repente me pare y te haga una caricia, o me pare y me vaya. Los actos dicen cosas, estamos compartiendo una cultura (16/3/20).

En tensión con este mundo *simbólico* compartido, la Danza contemporánea tendría ciertos *cánones*, ciertos *códigos* que para comprenderlos y poder dialogar con ellos desde el lugar de espectador, sería necesario conocerlos. Lo cual sucedería con personas especializadas del mundo de la Danza contemporánea, pero no con el *kiosquero* o la *vecina*.

En segundo lugar, en la composición artística realizamos un trabajo de construcción *códigos estéticos, poéticas y dramáticas simbólicos y sensibles* que funcionan como condiciones de posibilidad para transmitir *mensajes*, para generar *experiencias* en el público.

En tercer lugar, *es imposible prever los efectos, meterse en la representación del público. Los efectos que se van a producir son inaccesibles, podemos direccionar y decidir ciertas cosas si queremos que más o menos queden claras. Hay un orden de lo singular y de lo impensado, de lo imposible de planificar, una singularidad en cada acto de vivir el mundo y de interpretarlo* (16/3/20).

⁵ Este es un aspecto interesante para continuar indagando y reconstruyendo para mi tesis doctoral, como una dimensión de nuestro hacer arte-transformador.

En cuarto lugar, reconociendo las anteriores limitaciones, es posible en Cantorodado hacemos un trabajo sobre el *código gestual* y la *narrativa* para *acercar los convencionalismos de la danza al público*, y construir así un *lenguaje directo*, un *mensaje* más claro respecto a lo que queremos decir, a la experiencia que queremos generar en el público.

Para ello, realizamos una *lectura simbólica*, revisamos gestos, poses, movimientos y coreografías⁶ desde el ejercicio mental y empáticamente de ponernos en el lugar del espectador: *mirar desde afuera lo que estamos haciendo* para percibir lo que hacemos, de modo de poder *pensar desde quienes vienen a ver la obra*.

De este modo, la obra funciona como un conjunto de condiciones de posibilidad, *estéticas, poéticas, dramáticas*, que agencian nuestros *cuerpos vibrátiles y resuene en el público*. Donde esta afectación del público sucede desde un plano *simbólico*, de la *representación*, y desde un plano *sensible*, del *contagio corporal*.

Diferencias afectivas

Lo grupal implica una tarea en común, en nuestro caso, hacer danza contemporánea. Este hacer es vivido y sentido de formas diferentes por cada integrante de Cantorodado, a saber: como actividad profesional laboral, como acto creativo, como acto político, como espacio de exploración, como lugar de cuidado, entre otros. Así mismo, los agenciamientos afectivos en cada ensayo son diferentes y múltiples en cada uno.

En el ensayo del 12/3 se presentaron diferencias afectivas, que distingo a continuación a partir de su explicitación en las conversaciones en torno al mismo:

- Eloisa: ansiedad (al no *poner el cuerpo* en el ensayo) y tranquilidad (al concretar un paso más nuestra obra).
- Lucía: alegría (al concretar un paso más nuestra obra).
- Francisco: insoportable (al no lograr claridad en los efectos de nuestra obra), fastidio y cansancio (al olvidarnos entre los ensayos de lo que hablamos previamente) y confianza y seguridad (en los vínculos afectivos grupales).

⁶ Para la obra *Otoño. Lo intraducible*, trabajamos nuestros propios estereotipos sobre género, sobre lo masculino, lo femenino y lo neutro, sobre la violencia y la agresión, a partir de nuestras experiencias vividas.

Hacer arte-transformador

Finalmente, en el ensayo del 12/3 podemos reconocer la complejidad que implica hacer arte-transformador. A partir de distintos modelos de implementación (Nilsen, 2015), reconocemos dos analíticas de este hacer, como recursos para construir un modelo de implementación del arte-transformador. Nombras a continuación las dos analíticas:

- a) Dimensiones del arte-transformador: Composición estética, Gestión cultural, Organización económica, Trabajo grupal, Atravesamientos contextuales, y Atravesamientos individuales.
- b) Agenciamientos del arte-transformador: Estéticos, Políticos, Económicos, Sociales, Afectivos y Deseantes.

Resulta significativo señalar respecto a la dimensión atravesamientos contextuales o los agenciamientos sociales que, en el ensayo del 12 de marzo del 2020, ya escuchábamos las primeras noticias en Alta Gracia del covid-19 en otros países, y posibles restricciones locales. Presentándose el germen de lo que luego reconfiguraría nuestra forma de encontrarnos, de componer, de bailar y de vivir.

Etnografía audiovisual: cronología de los primeros pasos

Desde inicio de mi trabajo de campo, a fines del 2017, realizo un registro audiovisual periódico, pero de forma aleatoria, como parte de mi diario de campo.

A inicio del 2020 les propuse realizar una etnografía audiovisual del hacer o implementación de *Cantorodado* a todxs lxs integrantes que estuvimos de forma estable en el período 2018-2020, si bien algunas ya no participaban en el grupo; empleando un enfoque colaborativo y corpóreo (*embodiment*). Todxs estuvimos de acuerdo.

La operación de composición que propuse fue que cada unx veamos qué nos gustaría expresar respecto a la implementación de *Cantorodado*, y cómo componerlo audiovisualmente. Se trataba así de que cada unx pudiéramos reconocer y elegir qué decir y cómo hacerlo.

En estos encuentros iniciales, al calor de las charlas, surgieron algunas propuestas compositivas audiovisuales. Por ejemplo, con Carolina registramos un momento de nuestra conversación en su casa, mientras ella amamantaba a su hija y charlábamos

sobre la presentación de danza que hicimos con Cantorodado en el año 2018 en Villa General Belgrano.

Así mismo, una propuesta que surgió charlando con Eloisa y tomamos colectivamente como posibilidad, fue armar una etnografía audiovisual dividida en capítulos, donde cada integrante fuéramos lxs protagonistas de un capítulo, definiendo qué y cómo componer, trabajando estéticas diferentes.

Sólo restaba reunirnos lxs 5 para para poner en común lo conversado de forma individual y crear juntxs. Sin embargo, el proyecto se detuvo.

Con la *cuarentena* o ASPO⁷, a causa de la pandemia de covid-19, suspendimos los ensayos. Primero por semanas y luego por meses, las actividades culturales, como la danza, se volvieron actividades prohibidas por lapsos de tiempo variables, como casi todas, salvo aquellas actividades esenciales definidas por el gobierno.

Desde que empezamos con este proyecto yo estaba entusiasmado, y proponía a mis compañeras componer, conversar y reunirnos, con o sin pandemia. A la par, sentía que mis compañeras *no activaban si yo no activaba* (17/3/20).

Con el paso de los días, semanas y meses, encerrados en nuestras casas por la cuarentena, nos propusimos en marzo filmar una danza en nuestras vidas cotidianas, desde el grupo de Whatsapp de Cantorodado (26/3/20). Luego, en mayo surgió la idea de filmar escenas de nuestra vida cotidiana en pandemia (13/5/20).

La situación social y sanitaria generó dificultades en nuestras vidas. Al inicio de la pandemia teníamos miedo a enfermarnos, al no entender qué es lo que sucedía y qué índice de mortalidad tenía esta enfermedad; lo cual nos encontró atentxs cuando Lucía se enfermó de COVID-19. Las primeras semanas y meses estábamos encerrados y aislados, hasta el punto de solo salir de nuestra casa con una bolsa de compras hacia la despensa del barrio o asegurándonos volver con un ticket de la compra del supermercado por miedo a las denuncias de algún vecinx y los controles policiales que, según leíamos en las noticias, hacían multas, retenían los autos o tal vez podían detenerte en la comisaria si circulábamos sin razón alguna para ellxs. Algunas de mis compañeras tenían poco trabajo y dinero, al encontrarse prohibidas

⁷ Aislamiento Social y Preventivo Obligatorio (ASPO).

las actividades laborales que realizan, lo cual llevó a gestionar subsidios estatales. Situaciones de precariedad presentes en el territorio Córdoba y Bonaerense.

A principio de abril, tres de nosotrxs (de las cinco personas que estábamos involucradas en la etnografía audiovisual) realizamos un video de danza en la vida cotidiana, al lavar verduras, sentir el aire fresco en el patio de casa y llegar a nuestra casa cargado de cosas. Videos que compartimos en nuestro grupo de Whatsapp y pensamos cómo articularlos en una composición colectiva.

A medida que se extendía la *cuarentena*, a través de los meses, marzo, abril, mayo, junio, julio, la composición de nuestra obra “*Otoño. Lo intraducible*” permanecía detenida, así como también la posibilidad de reunirnos lxs 5 para continuar la planificación y realización de la etnografía audiovisual. Si bien todxs teníamos pequeños encuentros con amigxs cercanxs, por esa época no nos juntábamos a ensayar o filmar.

Así mismo, la situación social y sanitaria de pandemia me interpeló personalmente en el mes de mayo. La situación de precariedad en la vida de muchas personas, recrudecida por el aislamiento, me llevó a cuestionarme la relevancia social del proyecto de la etnografía audiovisual, quitándome interés, entusiasmo (13/5/20) y *sentido, al compararlo con problemas actuales como la pandemia, la pobreza, la falta de trabajo, la necesidad de construir una casa, trabajar en barrios carenciados...* (17/5/20).

Esta situación socio-sanitaria y su impacto en nuestras vidas cotidianas, fueron obstáculos que llevaron a un segundo plano nuestro proyecto audiovisual, al igual que interrumpieron de forma intermitente el proceso compositivo de nuestra obra de Danza contemporánea.

Recién el 2 de junio nos reunimos presencialmente con Lucía y Eloisa para pensar cómo seguíamos con los ensayos. A partir de ello, realizamos ensayos, cuando las condiciones político-sanitarias lo posibilitaban, y no corríamos peligros de denuncias de vecinxs o que nos detenga la policía en la ruta. Pero no retomamos la etnografía audiovisual colectivamente.

A lo largo del 2020 y 2021 continué registrando audiovisualmente los ensayos, cuando las condiciones del ASPO lo permiten⁸. Actualmente, en junio del 2021, empiezo a planificar realizar un registro corpóreo de algunas de las escenas de la obra, propuesta que haré a mis compañeras, para realizarlo juntxs.

Operaciones en el análisis de datos

¿Qué operaciones realizo como analista en el análisis de datos colaborativo realizado? Presento a continuación una tipología de las operaciones ejecutadas en las reconstrucciones que presenté hasta aquí⁹.

Operaciones actitudinales: ética colaborativa

- Valorar ética y políticamente la producción de conocimiento colaborativo.
- Agenciar una ética del cuidado, escucha y apertura al otrx, que construimos juntxs¹⁰.
- Posponer el tiempo y la acción de concluir.
- Crear tiempo, donde agenciar y hospedar instancias de enunciación colaborativa, donde cada participante podamos expresar y legitimar nuestros saberes, nuestro punto de vista, como instancias de co-entendimiento y co-interpretación.

Operaciones individuales

- Registro sensible-corpóreo y reflexivo individual en mi diario de campo.
- Análisis de datos y escritura individual del conocimiento producido.

Operaciones vinculares

- Construir vínculos de confianza y reciprocidad, a partir de acompañar y catalizar los proyectos que surgen en el trabajo de campo, construyendo acuerdos respecto a mi participación y el trabajo conjunto.

⁸ Recientemente, desde el 7 de junio nos encontramos nuevamente en *fase 1* en la Provincia de Córdoba, sin autorizarse las actividades culturales, solo actividades deportivas individuales en espacios abiertos.

⁹ Trabajo que realizo a partir de la definición transversal de análisis de datos, presentada anteriormente. Así mismo, el criterio de construcción de las categorías es la distinción de operaciones significativas en el análisis de datos. En ese sentido, muchas se solapan, siendo nombradas de forma diferente.

¹⁰ De modo de no reducir lo otro a lo mismo ni domesticar al otrx (Derrida, 2008).

- Colectivizar el conocimiento, poner en común las conclusiones provisorias que voy construyendo para revisar y reconstruirlas desde una conversación reflexiva y dialógica con lxs colaboradorxs¹¹.

Operaciones analíticas

- Categorización tematica, inductiva y recursiva del material, empleando el programa Atlas ti; a partir de mis interpretaciones como investigador y de las pautas de interpretación que surgen explícitamente en las instancias de enunciación colaborativa.
- Crear un entre, a partir de los acuerdos que construimos, las negociaciones y diferencias, permitiendo que estas últimas convivan en la medida de lo posible. En ese sentido, no se trata ni de lo mío, ni lo de ellas, sino un lugar común, no homogéneo, sino heterogéneo.
- No es posible colectivizar todas las propuestas, decisiones y producciones, que todo el trabajo sea colaborativo. Sí poner en común aquello que valoro que es importante revisar y corregir juntxs, a partir de una ética del cuidado que construimos juntxs.

Lógicas en tensión: entre colaborar y dominar

En las operaciones especificadas identifiqué una convivencia de dos lógicas distintas: una lógica individual-propositiva-directiva y una lógica colaborativa.

Reconozco una lógica individual-propositiva-directiva en ser yo quien realiza la escritura del diario de campo etnográfico que funcionan como materia para construir conocimiento. Así mismo, soy yo quien hace el análisis de datos y escribe los textos escritos y audiovisuales. Ello es claro en el análisis que realizo acerca del ensayo del 12 de marzo, donde yo selecciono y priorizo ciertos aspectos por sobre otros, en función del espacio reducido para la presente ponencia, en función de mis intereses y la valoración de qué es prioritario.

¹¹ En ese sentido, resultan importantes las siguientes palabras de Ardévol (1998): "no estudiamos a «los sujetos», sino que estudiamos «junto a» los miembros de un colectivo (...) Lo que tengamos que decir, no lo decimos sobre ellos, sino junto a ellos" (pp.237). Aspecto que resulta un desafío, principalmente crear el tiempo, los vínculos y la disposición colaborativo -no individual ni egocéntrica- para materializar esta posición.

En ese sentido, desde que inicié el trabajo de campo hace 3,5 años y, más aún, desde que dispongo una beca doctoral, dedico alrededor de 40 horas semanales a este trabajo. Situación de privilegio que me permite proponer y construir una dirección respecto a qué y cómo hacer mi investigación.

Las propuestas que hago construyen implícitamente una posición, que luego toma forma colectiva al acordarlo entre todxs. En ese sentido, si bien pongo en común esta posición, las propuestas que hago, abriendo realmente a pensarlas y recrearlas juntxs, mis compañeras por lo general suelen aceptarlas, sin surgir grandes diferencias. Por ejemplo, respecto al enfoque y temática de la etnografía audiovisual. Posición y directividad que intuyo se incrementará cuando inicie el proceso de edición audiovisual y escritura de mi tesis doctoral, más aún al presentarse como tareas solitarias, al no haberse mantenido encendido un agenciamiento colectivo.

A la par, reconozco una lógica colaborativa en las mismas acciones antes descritas, donde pensamos juntxs las propuestas y las escrituras, e incluimos variaciones que surgen en el intercambio. Al igual que señala Katzer y Samprón (2011), periódicamente, cuando obtengo resultados provisorios propongo hacer instancias de lectura, edición, co-interpretación y co-teorización con mis compañeras de Cantorado, permitiéndonos ello, por un lado, complejizar, profundizar y validar el conocimiento construido y, por otro lado, construir un cuidado ético conjuntamente.

Así mismo, en algunas pocas ocasiones mis compañeras hacen propuestas respecto a mi investigación y la etnografía audiovisual, que siempre intento incluir, si bien a veces no puedo.

La lógica individual-propositiva-directiva y la lógica colaborativa conviven y se presentan en diferentes densidades. Pero entiendo que prevalece la primera lógica, configurando una situación de dominación.

La situación de dominación está circunscripta al territorio de mi investigación doctoral, pero no a la configuración de la realidad social que investigo. Así mismo, en relación a las relaciones de poder en el campo etnográfico (Flores, 2020), la dominación es virtual, al reconocer una actitud y lógica descentralizada y distributiva cada vez que es posible, si bien no es posible colectivizar siempre todas las acciones, ni tampoco es deseable para mis compañeras. De este modo, la dominación funciona como pre-dominancia, que marca una orientación, pero no

obliga ni determina, al dialogar con los intereses de mis compañeras y configurarse el campo etnográfico de forma colaborativa.

Ello es claro al reconocer que aquello que agencia el movimiento en esta investigación y la etnografía audiovisual es mi deseo, mis intereses, mis propuestas, en lugar de agenciamientos colectivos; como sí sucede en el funcionamiento de Cantorodado como grupo artístico. Situación que no es deseable para mí, ya que mi interés cognoscitivo y ético-político está en lo colaborativo y descolonial, en el agenciamiento de lógicas sensibles colectivas y singularizantes no neoliberales (Rolnik y Guattari, 2006). En ese sentido, esta dominación es involuntariamente, y a su vez no genera tensiones al interior de Cantorodado.

En otras palabras, mientras que yo propongo una urdimbre, conjuntamente componemos una trama, un tejido.

Conclusiones

En esta ponencia analicé las operaciones que realicé en el análisis de datos en una etnografía colaborativa en el grupo de danza contemporánea Cantorodado, focalizando en el ensayo del 12 de marzo del 2020 y el inicio de un proyecto de etnografía audiovisual. Distinguí así operaciones actitudinales, individuales, vinculares y analíticas, a partir de lo cual reconocí una lógica individual-propositiva-directiva en convivencia con una lógica colaborativa, que configuran situaciones de dominación.

Realizar una etnografía colaborativa y, dentro de ello, un análisis de datos, es una tarea compleja y difícil, al implicar un saber hacer¹² y al articular diferentes puntos de vistas, implicar negociaciones y acuerdos, desacuerdos y diferencias, y problemáticas ético-políticas (Flores, 2020; Lassiter, 2005), interpelándonos por una ética del cuidado.

¹² Reconociendo el área de vacancia respecto al tema práctico de qué operaciones hacer para llevar a cabo un análisis de datos colaborativo, el trabajo buscó aportar algunas pautas específicas respecto a cómo hacer, cómo realizar este aspecto metodológico. Sin embargo, como sucede cuando aprendimos a andar en bicicleta, a nadar, a usar el Atlas ti o a aprender alguna otra cosa, más allá que nos digan o leamos todos y cada uno de los pasos que debemos realizar, a fin de cuentas, se trata de hacerlas, más o menos a tientas y trastabillando, hasta lograr experticia y tener claridad respecto a nuestra forma específica de hacerlo. A fin de cuentas, la metodología es un quehacer reconstructivo, pero no prescriptivo (Azaretto, 2017), siendo necesario siempre analizar y explicitar qué hicimos y cómo.

La desigual posición en el campo académico, respecto a capitales culturales, económicos y tecnológicos, y así, la diferente disposición de tiempo, energía, trabajo y deseo entre investigadorxs y colaboradorxs, configura la forma que toma la etnografía colaborativa (Flores, 2020; Lassiter, 2005; Katzer y Samprón, 2011). Ello puede llevarnos a reproducir relaciones de dominación colonial o agenciar relaciones de descolonialidad (De Sousa Santos, 2010), respecto a qué tipo de conocimiento producimos, a quién define la etnografía como monólogo, diálogo o polifonía (Clifford, 1991), a quién decide qué se hace, qué se dice y cómo.

Katzer (2019) plantea que la etnografía colaborativa coloca el saber y la política al servicio de la vida, dejando de lado relaciones coloniales de dominación en la que la agentividad del otro se reduce a su disponibilidad en tanto fuente de información. En ese sentido, afirma: “La etnografía es un modo de vida (...) es un modo-de-vida-en común, experiencia de lo compartido. La etnografía es otro nombre de lo político” (Katzer, 2019). Ahora bien, ¿qué vida agenciamos en las horas y horas de campo, de análisis de datos, de escritura de textos e imágenes, en las pequeñas operaciones diarias que realizamos?

Intuyo que, al igual que en la escritura, quienes manejamos los recursos de enunciación, tenemos una pre-dominancia, más allá que haya una intensión y búsqueda voluntaria de no dominar ni colonizar.

Referencias bibliográficas

- Azaretto, C. (2017). *Investigar en arte*. Editorial de la Universidad de La Plata.
- Cornish, F., Gillespie, A., y Zittoun, T. (2013). Collaborative Analysis of Qualitative Data. En: Flick U. (Ed.), *Handbook of qualitative data analysis*. SAGE.
- Clifford, J. (1991). Introducción: Verdades Parciales. En: Clifford, J. y Marcus, G.E. (Ed.). *Retórica de la antropología* (1ªEd., pp.25-60). Ediciones Júcar.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2004). Introducción. Rizoma. En: *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-textos.
- Derrida, J. (2008). *La hospitalidad*. Ediciones de la Flor.
- De Souza Minayo, M. C. (2009). *La artesanía de la investigación cualitativa*. Lugar Editorial.

- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce.
- Flores, C.Y. (2020). *El documental antropológico. Una introducción teórico-práctica*. Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas.
- Goetz, J.P. y LeCompte, M.D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Ediciones Morata.
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Guber, R. (1991). *El salvaje metropolitano*. Paidós.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Norma.
- Infantino, J. (2017). De pasiones, compromisos e investigaciones de larga duración. Potencialidades y límites en una investigación colaborativa con artistas (circenses). *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, 14(23), pp. 31 – 52.
- Katzer, L. (2019). La etnografía como modo de producción de saber colaborativo. Reflexiones epistemológicas y metodológicas. En: Katzer, L. y Chiavazza, H. (Eds.). *Perspectivas etnográficas contemporáneas en Argentina* (pp.49-83).
- Katzer, L. y Samprón, A. (2011). El trabajo de campo como proceso. La 'etnografía colaborativa' como perspectiva analítica. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 2(1), 59 - 70.
- Lassiter, L.E. (2005). *The Chicago Guide to Collaborative Ethnography*. The University of Chicago Press.
- Nilsen, P. (2015). Making sense of implementation theories, models and frameworks. *Implementation Science*, 10 (53), 1-13.
- Pal Pelbart, P. (2011). Políticas de la percepción. En: Duschatzky, S. y Sztulwark, D. *Imágenes de lo no escolar: en la escuela y más allá* (pp.83-106). Paidós.
- Rapport, J. (2007). Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración. *Revista Colombiana de Antropología*, 43, pp. 197-229.
- Rosaldo, R. (1989). *Cultura y Verdad*. Grijalbo.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Tamar, S. (2012). *Reconciliation and community development through community art. An investigation into the methodologies employed*. Tesis doctoral.